

Bloomberg Línea

Cemex y Cementos Chihuahua enfrentan demasiada demanda

Las empresas cementeras ven un impulso ante la recuperación en EE.UU y otros mercados desarrollados

Ciudad de México — Cemex y Grupo Cementos Chihuahua (GCC), dos de **las mayores cementeras de México, sorprendieron a analistas y calificadoros de deuda. La velocidad y grado de su recuperación** tras la crisis generada por la pandemia ha sido mejor a la esperada.

Durante el segundo trimestre, Cemex y GCC reportaron incrementos anuales en sus flujos operativos o EBITDA por sus siglas en inglés, de 39 y 19% respectivamente, que **las llevaron a modificar el alza de ese indicador de rentabilidad operativa para 2021.**

“Eso nos indica que Cemex y GCC están viendo proyecciones y una expectativa positiva. Puede que tengamos una pequeña desaceleración, pero el escenario es positivo”

— dijo Alejandra Vargas, analista de Ve por Más

La clave del momento por el que pasan Cemex y GCC está, principalmente, en el exterior.

Los constructores en mercados desarrollados, como EE.UU., demandan una mayor cantidad de cemento y concreto, debido a la reactivación de los proyectos que estuvieron en pausa en 2020. Las compañías de materiales para la construcción enfrentan cuellos de botella y no pueden atender con la misma velocidad los pedidos.

La producción está agotada y las cementeras mexicanas están reconfigurando sus capacidades para beneficiarse de esta situación que se verá impulsada por el mayor gasto en infraestructura en ese país, tras la aprobación legislativa de un plan por US\$1,2 billones.

Producción agotada

La perspectiva de la situación de la escasez en el mercado estadounidense fue clara para Cemex, una de las mayores del sector a nivel global, a inicio de año.

La cementera decidió invertir US\$15 millones para reactivar un horno de cemento ubicado en la planta CPN de Hermosillo, a 250 kilómetros de la frontera con EE.UU, y con ello atender la escasez en California, Arizona y Nevada, en febrero. Ese mes, Cemex también adquirió plantas de concreto en San Antonio, en Texas.

Cemex complementa con su producción en el norte de México la demanda de sus clientes en EE.UU.

Esa capacidad ahora no es suficiente. La cementera también exporta producción, en menor medida, desde Europa y Asia, incrementando sus costos de transporte. Esto presiona los márgenes de rentabilidad de Cemex, que espera contrarrestar con mayores precios, dijeron directivos de la empresa durante una conferencia con analistas e inversionistas de julio.

“Tenemos ventajas competitivas naturales en términos de comercio y en términos de importación al mercado estadounidense”

— Maher Al-Haffar, vicepresidente de finanzas de Cemex

Por su parte, GCC, ubicada en la también norteña Chihuahua, ha basado su modelo de negocio principalmente en la exportación hacia EE.UU a territorios en Colorado, Dakota o Utah.

La empresa, que cotiza en el mercado accionario mexicano, pronto alcanzará el máximo de su capacidad, por lo que trabaja para destrabar cuellos de botella y nuevas inversiones para ampliar su producción, señaló en su más reciente conferencia trimestral.

“Hace unos 15 años que no vemos esta situación, lo que da señales de que estamos a punto de entrar en una nueva fase del ciclo de la industria”

— Enrique Escalante, director general de GCC

GCC analiza dónde debe aumentar su capacidad. Producir más en México, donde los costos de construir y operar son más bajos, o en EE.UU. donde estarán más cerca de sus clientes, haciendo menos oneroso trasladar sus productos.

La perspectiva es diferente a la vivida un año antes. Cuando la pandemia nubló aún las señales de recuperación en los mercados de operación de ambas cementeras llevando a calificadoras, como S&P a tener cautela al respecto de su futuro.

“Hoy hemos visto que la recuperación de sus resultados financieros ha sido mucho más rápida y mucho más alta, ha sido un escenario mucho mejor del que esperábamos”, Luis Manuel Martínez, director senior y líder de Sector Empresas en el Norte de América Latina de S&P Global Ratings.

La opinión de las calificadoras toma relevancia en especial para Cemex que busca recuperar su grado de inversión, perdido hace más de una década. Un objetivo que observa cada vez más cercano.

Desempeño accionario al alza

El desempeño de la industria cementera está correlacionada con la actividad económica. Si bien el valor de construcción en México registró crecimiento año a año en comparación con el 2020. El desempeño económico del sector de la construcción fue negativo mes a mes en abril (-1,9%), mayo (-1,2%) y junio (-0,9%).

El sector de la construcción no ha logrado detonar mayores tasas de crecimiento, una tendencia que viene arrastrando desde hace más de seis años, de acuerdo con Martínez de S&P.

A pesar de ello, el valor de los títulos de las cementeras incrementaron. Desde abril del año pasado, cuando la tendencia de los títulos comenzó a mejorar, al cierre de la sesión del viernes 3 de septiembre, presentan aumentos de hasta tres dígitos.

Las acciones de Cemex repuntaron 249% al pasar de MXN\$4.63 a MXN\$16 por unidad.

En el caso de GCC, el valor de los títulos en la Bolsa Mexicana de Valores incrementó 154,5%, incluso se encuentra en máximos históricos que lo ubican en MXN\$158,59 por acción.

Son cuatro catalizadores que incentivan el precio de los títulos de ambas emisoras: los próximos planes de infraestructura, su exposición al mercado extranjero, el compromiso de reducir su huella de carbono o ser más sustentables y el anuncio del aumento en sus guías de resultado.

“Tenemos una perspectiva positiva para el precio de las acciones de las compañías. No es que nos hayamos recuperado de la crisis, el hecho de que tengan planes de infraestructura para los siguientes años les da un mejor escenario”, mencionó la analista bursátil de Banco Ve por Más.

GCC ajustó en el segundo trimestre su guía de flujo operativo, de un alza esperada de 4 a 9%, ahora la empresa espera un crecimiento de entre 8 y 13%, lo que equivale a entre US \$333 y 348 millones.

Cemex anunció al mercado el reajuste al alza de su guía de resultados para el 2021 el cual considera que el flujo operativo totalizaría en US \$3.100 millones, esto es un incremento de 7% con el previo anunciado; mientras que el estimado para esa partida en el 2022 considera un alza de 15%.

“Esto debido a un mejor desempeño esperado en la industria favorecido por el mayor dinamismo económico ante los estímulos implementados, principalmente en mercados desarrollados, aunado a un buen comportamiento en la demanda en emergente”, mencionaron analistas de Banorte casa de bolsa en un comunicado.

Particularmente, Cemex comenzó a implementar iniciativas de reducción de costos, eficiencias operativas que favorecerían en un aumento en la rentabilidad y mayor generación de flujo libre.

La venta de créditos de dióxido de carbono y el inicio de operaciones en el 2022 de línea Tepeaca, con la que busca incrementar su capacidad al sur de México, también favorecen el panorama de Cemex, de acuerdo con un análisis de Monex a clientes.

La casa de bolsa proyecta que el precio de la acción cerrará el año en niveles de MXN \$20 por unidad, nivel que representa un retorno potencial de 24,14% con recomendación de Compra.

Cementeras verdes

De acuerdo con Vargas, el trabajo de ambas compañías por disminuir el impacto ambiental, se ha convertido en un ingrediente importante en el apetito de los inversionistas.

“El hecho de que estén más involucradas con ESG, emisión de carbono esto les ha gustado mucho a los inversionistas, el hecho de que presionen un poco más sus metas para poder alcanzar metas más retadoras, les da una buena perspectiva”.

GCC se asoció con Global Cement Concrete Association con la finalidad de alcanzar la neutralidad en carbono para la industria del cemento y del concreto en el 2050.

También firmó un acuerdo de largo plazo con un proveedor de energía renovable para el suministro del 50% de electricidad utilizada en la planta Rapid City. **También contempla acciones de inclusión laboral.**

Cemex lleva más de 20 años implementando medidas más sustentables en el proceso de producción. Entre las metas que la compañía se estableció para el 2030 se encuentra: la reducción de 40% de emisiones netas de CO2 por tonelada de productos cementantes, 25 millones de toneladas de consumo de energías limpias en cemento, 20 millones de toneladas de consumo total de residuos provenientes de otras industrias.